



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 293

15 de abril de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

## TERESA M<sup>a</sup> MAYOR FERRÁNDIZ

### Los negacionistas del Holocausto

#### RESUMEN

Hay una “*escuela*” de pseudohistoriadores “*revisionistas*” que niegan el genocidio de los judíos. Estos “*negacionistas*” son, en realidad, publicistas de extrema derecha, neonazis, islamistas integristas, etc. Los “*negacionistas*” afirman que el Holocausto nunca ocurrió y que la cifra de judíos muertos (más de seis millones) se ha exagerado. Entre los “*negacionistas*” nos encontramos con Paul Rassinier, Robert Faurisson, David Irving, Roger Garaudy (después de haberse convertido al Islam, a raíz de su matrimonio con una palestina y hacerse llamar Regaa Garaudy), el líder iraní Mahmud Ahmadiyad, el neonazi catalán Pedro Varela Geiss y el obispo católico integrista ultraconservador Richard Williamson.

#### PALABRAS CLAVE

Negacionismo, Revisionismo, Paul Rassinier, Robert Faurisson, David Irving, Otto Ernst Remer, CEDADE, Gran Muftí Amin Al-Hussayni, “*Hadjar*”, Waffen SS, Topografía de los Horrores, Francisco Boix, Ley Gaussot, Cómico “*Hitler=SS*”.

Teresa M<sup>a</sup> Mayor Ferrándiz

Licenciada en Geografía e Historia

Profesora de Historia en el IES Joseph Iborra de Benissa

[teresa.mayor@gmail.com](mailto:teresa.mayor@gmail.com)

[Claseshistoria.com](#)

15/04/2012

## LOS NEGACIONISTAS DEL HOLOCAUSTO

Existe una “escuela” de pseudo-historiadores “revisionista”, un conjunto de publicistas de extrema derecha, racistas y neonazis, que niegan el genocidio de los judíos basándose en los eufemismos que los propios nazis emplearon para “ocultar” este magno crimen colectivo. Ahora bien, todo historiador serio, en su labor investigadora, busca nuevas fuentes, “revisa” las fuentes ya conocidas y las obras de otros historiadores, que ha consultado y leído, para tratar de ponerse al día y abrir nuevos caminos y nuevas vías e ir avanzando, paso a paso, hacia un mejor y más completo conocimiento de la verdad histórica. Así pues, para calificar a los negadores del Holocausto, se prefieren los términos “negacionismo” y “negacionistas” en vez de la denominación de “revisionistas”:

*Cualquier historiador que aporta datos nuevos sobre la base de fuentes nuevas fiables practica, de alguna manera, el revisionismo. Por esa razón los historiadores utilizan el término no equívoco de “negacionismo” a fin de calificar la empresa de negación de la Shoah, que no tiene nada que ver con un trabajo riguroso de historiador (1).*

Los “negacionistas” afirman que el Holocausto judío nunca ocurrió y que la cifra de judíos muertos se ha exagerado. Su objetivo principal es absolver a Hitler y sembrar la duda de si el Holocausto existió o no. Su discurso consiste en negar la existencia del genocidio de los judíos y de la existencia de las cámaras de gas. Para los negacionistas los judíos han mentido con la perversa intención de culpabilizar a la derrotada Alemania y posibilitar así la fundación del Estado de Israel, un Estado criminal y colonizador cuyas víctimas principales son los palestinos. Esta ideas son criticadas por Primo Levi, quien, recoge la tesis principal de estos (pseudo)historiadores que afirman que todo fue una puesta en escena porque “Los judíos son astutos, siempre han sido astutos, tan astutos como para fabricar ellos mismos una masacre que nunca ocurrió y calumniar así a los nazis inocentes, capaces de construir ellos mismos, après coup, las cámaras de gas de los Lager y los hornos crematorios” (2). Para llegar a tales afirmaciones se basan en el lenguaje eufemístico que usaban los propios nazis, que fueron unos “negacionistas avant la lettre”, pues utilizaban los eufemismos “Solución Final” y “Tratamiento especial” para ocultar a los aliados, y al mundo entero, el exterminio masivo de judíos y de otros seres humanos (gitanos, homosexuales, presos políticos, prisioneros rusos, deficientes y enfermos mentales, republicanos españoles...). Las expresiones como gaseamiento, exterminio, genocidio, fusilamientos, cámaras de gas, etc, etc., se suprimieron en la mayoría de los documentos internos nazis porque éstos fueron auténticos maestros en el arte de falsificar la realidad. Términos como “muerte piadosa” y “eutanasia” enmascaraban el asesinato masivo de minusválidos, deficientes mentales y enfermos

psíquicos. “*Tratamiento especial*” significaba la muerte por gaseamiento. En vez de matar, asesinar y exterminar, los nazis hablaban de “*acción especial*” y “*evacuación*”. “*Custodia preventiva*” significaba confinamiento en campos de concentración, la expresión “*Distrito de asentamiento judío*” sustituía a gueto y las palabras “*El Este*” y “*región de reasentamiento judío*” eran eufemismos que empleaban los nazis para designar a los campos de exterminio ubicados en Polonia. Es más, durante los últimos años de guerra se ordenó a las unidades “*Sonderkommand 1005*”, que se hallaban bajo el mando del oficial de las SS Paul Blobel, la ejecución de un programa secreto llamado “*Aktion 1005*”, cuyo autor fue el mismísimo Himmler, que consistía en ocultar cualquier prueba de las atrocidades que habían llevado a cabo. Una de sus muchas actividades consistía en cavar fosas comunes, quemar los cadáveres y plantar, sobre sus cenizas, árboles y setos (3). Claude Lanzmann, el director del impresionante documental “*Shoah*”, afirma: “*Los nazis intentaron que el Holocausto fuera un crimen perfecto, y es en ese intento de borrar las huellas donde han querido apoyarse los negacionistas*” (4). Reyes Mate, en un artículo publicado en el diario *El País*, afirma que:

*Los nazis no encontraron mejor estrategia para lograr que el resto del mundo siguiera su curso, sin dar importancia al genocidio, que borrar las huellas y no dejar rastro, por eso los cuerpos debían ser quemados, los huesos triturados y las cenizas aventadas o convertidas en abonos de las tierras cercanas. Pensaban que borrando de la faz de la tierra todo rastro físico del pueblo judío, la humanidad se desentendería de la aportación cultural del pueblo del monoteísmo al patrimonio de la humanidad* (5).

Simon Wiesenthal recuerda que muchos SS advertían cínicamente a los prisioneros judíos a los que iban a ejecutar:

*De cualquier manera que termine esta guerra, la guerra contra vosotros la hemos ganado; ninguno de vosotros quedará para contarlo, pero incluso si alguno lograra escapar el mundo no lo creería. Tal vez haya sospechas, discusiones, investigaciones de los historiadores, pero no podrá haber ninguna certidumbre, porque con vosotros serán destruidas las pruebas. Aunque alguna prueba llegase a subsistir, y aunque alguno de vosotros llegara a sobrevivir, la gente dirá que los hechos que contáis son demasiado monstruosos para ser creídos: dirá que son exageraciones de la propaganda aliada, y nos creará a nosotros, que lo negaremos todo, no a vosotros. La historia del Lager será nosotros quien la escriba* (6).

Entre los autores “*negacionistas*” nos encontramos con una gran variedad de individuos procedentes de las ideologías políticas más dispares, desde la extrema izquierda antiparlamentaria hasta la extrema derecha. Uno de los primeros “*negacionistas*”, el pionero, es el francés Paul Rassinier (1906-1967), que fue militante del Partido Comunista, de donde fue expulsado, luego pasó a ser socialista y

posteriormente se definió como anarquista para, posteriormente, ir deslizándose hacia la derecha más pura y dura. Rassinier fue miembro de la Resistencia francesa. Fue detenido, torturado y deportado, en 1943, al campo de concentración de Buchenwald. Allí fue el preso número 44364. Después fue trasladado a Dora, un campo de trabajo ubicado en un subterráneo donde los prisioneros construían las bombas volantes V1 y V2. El 7 de abril de 1945 fue evacuado de Dora en un “*tren de la muerte*”. Después de varios días de viaje, cuando el tren aminoró la marcha porque, en una curva, tenía que iniciar un giro, pudo saltar y huir, a pesar de que los SS le iban disparando. Al día siguiente, fue rescatado por soldados norteamericanos en un lamentable estado de salud. Durante la postguerra Rassinier actuó como un abogado pidiendo clemencia hacia los “*colaboracionistas*”. En 1950 publicó el libro “*La mentira de Ulises*” donde se dedica a cuestionar que en los campos de concentración nazis murieran unos seis millones de judíos. Rassinier afirma que sólo murieron entre quinientos y un millón de judíos, de forma gradual y que la causa principal de dichas muertes se debe, sobre todo, a la insuficiente alimentación, a las enfermedades y a las malas condiciones físicas, y no a la acción criminal sistemática de los nazis. En el capítulo I de su libro afirma que muchos de los antiguos ex prisioneros y ex deportados cuando narran sus recuerdos y sus experiencias tienen “*libre el camino para el anatema y el espíritu de venganza*”. En el capítulo VI habla de las “*maniobras*” de los comunistas y afirma que las condiciones de vida en los campos soviéticos eran “*peores todavía que los que nosotros conocimos en los campos alemanes*”. En el VII llega a cuestionar la existencia de las cámaras de gas (7), etc, etc. Paul Rassinier sostiene que muchos judíos europeos huyeron a Israel antes y durante la Segunda Guerra Mundial, por lo que la mayoría de los judíos europeos no fueron asesinados por los nazis.

Otros “*revisiónistas*” son los franceses Robert Faurisson, del que luego hablaremos, y Serge Thion, sociólogo este último, el británico neonazi David Irving y el grupo negacionista que surgió en California, en la localidad de Torrance, cerca de Los Ángeles, en el año 1978, el “*Institute for Historical Review*” (*Instituto para la Revisión Histórica*), conocido también por las siglas IHR, que celebra conferencias internacionales, y que fue creado por William David McCalden, nacido en 1951, en Belfast, un simpatizante del *National Front*, partido británico de extrema derecha. El IHR carece de solidez académica y es, en realidad, una organización de carácter neonazi y antisemita.

Robert Faurisson ha estado siempre obsesionado con la idea de una conspiración judía. Como crítico literario empezó a polemizar con los editores que se negaban a publicar los escritos de Céline (8). Faurisson afirma que las “*cámaras de gas*” y el pretendido Holocausto de los judíos son dos colosales mentiras sionistas que “*Han permitido una gigantesca estafa político-financiera cuyo fundamental beneficiario es el Estado de Israel*” y que “*Las principales víctimas de esta mentira y de esta estafa son el pueblo alemán y el pueblo palestino*” (9). En los procesos celebrados contra algunos genocidas nazis, los culpables nunca han negado ni la existencia de las cámaras de gas ni las matanzas colectivas que llevaron a cabo. Se limitaron a justificarse con el argumento de que se dedicaban a obedecer órdenes superiores. Ni Rudolf Höss, comandante de Auschwitz, en su autobiografía, ni Franz Stangl, entrevistado por Gitta

Sereny, ni Adolf Eichmann, en su juicio en Jerusalén, tuvieron la osasía de llegar tan lejos como ha llegado Robert Faurisson. Primo Levi, en un artículo publicado en el “*Corriere della Sera*” el día 3 de enero de 1979, se dirige personalmente a Robert Faurisson con estas palabras:

*Si usted niega la masacre cometida por sus amigos de entonces, debe explicarnos por qué los diecisiete millones de judíos de 1939 fueron reducidos a once en 1945. Debe desmentir a centenares de miles de viudas y huérfanos. Debe desmentirnos a todos nosotros, los supervivientes (10).*

El diario español “*El Mundo*” publicó una serie de entrevistas con diversos historiadores acerca de la Segunda Guerra Mundial, con motivo del 70 aniversario de este espeluznante y sangriento acontecimiento. El sábado día 5 de septiembre de 2009 el polémico periodista Pedro J. Ramírez entrevistó al revisionista más famoso y popular, el británico David Irving, en el diario que dirige, el ya citado *El Mundo*. En sus páginas, David Irving es presentado con estas palabras: “*Muy crítico con los aliados, cree que la Historia la escribieron los vencedores a base de propaganda y de repetir muchas mentiras. Considera que se ha sobredimensionado el Holocausto, que se vivía mejor en la Alemania de Hitler que en la de Merkel y que los judíos son responsables de la actual crisis económica. Ofenderá a muchos, seguro*”. El embajador israelí envió una durísima carta de protesta a dicho periódico, en la que se quejaba del relativismo moral que esta entrevista suponía. Los otros historiadores, entre los que se encontraba Ian Kershaw y el director del Museo del Holocausto de Israel, también participantes, indignados por la presencia de David Irving, manifestaron su profundo malestar y afirmaron que no hubieran participado en dichas entrevistas de haber sabido que el revisionista británico era uno de los invitados. Entre otras opiniones “*pintorescas*” Irving sostiene que la “*pregunta clave es cuánto sabía Hitler de lo que hacían Himmler y las SS. Y la respuesta es que Himmler era muy cuidadoso de no decirle nada*”, así pues, según David Irving, el Führer no estaba enterado del exterminio porque era un pobre “*ignorante*”: “*era un hombre simple al que engañaban constantemente sus subordinados*”, por lo tanto, el Holocausto fue obra de Himmler junto a otros miembros del partido, quienes se lo ocultaban al Dictador nazi. Otras de sus “*peculiares*” afirmaciones son: que “*el nacionalsocialismo era bueno, pero que él se lo confió a malas personas*”, que dentro de algunos años Hitler “*tendrá plazas con su nombre en Alemania. Y puede que fuera también*” y que el campo de exterminio de Auschwitz sólo fue un campo de concentración en el que hubo una mortalidad más elevada debido, sobre todo, a epidemias como el tifus (11), sin comentarios... David Irving se define a sí mismo como “*fascista moderado*”, como un admirador de Hitler, del que tiene una fotografía en su mesita de noche... Movidado por esta admiración, Irving realizó una excursión a la guarida montañesa del Führer, que calificó como una experiencia de altos contenidos espirituales, algo así como “*una experiencia religiosa*” (como el título de una famosa canción *pop* que canta Enrique Iglesias). Fue defensor de la liberación de Rudolf Hess, al que consideraba digno de recibir el Premio Nóbel de la Paz. De nuevo, sin comentarios.

Entre los *negacionistas* nos encontramos con antiguos *estalinistas* que cambiaron su antigua fe, en primer lugar, por el cristianismo y, posteriormente, por el Islam, como el profesor francés Roger Garaudy, uno de los máximos representantes del diálogo entre cristianos y marxistas, que, una vez convertido a la religión islámica, a raíz de su matrimonio con la palestina Salma Farouqui, en 1982, tomó el nombre de Ragaa. Su libro *Palabra de hombre* (12) acaba, curiosamente, con estas afirmaciones que nos reflejan que estamos ante un hombre que ha experimentado, a lo largo de su vida, múltiples *metamorfosis*, o, por decirlo con otras palabras, varias y sucesivas *conversiones* religiosas:

*El socialismo y el comunismo, desde Thomas Münzer hasta Karl Marx y desde Che Guevara hasta Mao Tsé-Tung han dado un nuevo semblante a la esperanza de los hombres.*

*Mi tarea de comunista es la de devolverle este semblante, el semblante de la plenitud human, en todas sus dimensiones.*

*Vivir según la ley fundamental del ser: el amor.*

*La Cruz me ha enseñado a renunciar.*

*La Resurrección, a salir de mí mismo.*

*Soy cristiano* (13).

En el año 1996 Garaudy publicó el libro *Les mythes fondateurs de la politique israélienne* (*Los mitos fundacionales del Estado de Israel*), al parecer todo un éxito en los países árabes, en la editorial de la librería “*La Vieille Taupe*”, de tendencia trotskista, donde defiende las tesis del *negacionista* de extrema derecha Robert Faurisson, que es todo un “*experto*” en manejar la imprecisión numérica de los judíos asesinados en el Holocausto nazi. En dicho libro, Roger Garaudy, o, mejor dicho, Ragaa Garaudy, se aprovecha de algunas imprecisiones y de respuestas insuficientes dadas por algunos historiadores, hace años, a Robert Faurisson (14) y se permite la frivolidad de considerar un “*mito*” el exterminio de seis millones de judíos. También niega la existencia de las cámaras de gas y comete la tremenda barbaridad de hablar de “*Shoah business*”... Por *Los mitos fundacionales del Estado de Israel*, Roger Garaudy es considerado todo un “*héroe*” para ciertos dirigentes musulmanes de Irán y de Libia, no así en Francia, donde la Justicia le ha condenado, dos veces, por “*difamación racial*” y “*negación de crímenes contra la humanidad*” (15)... El día 3 de mayo de 1999 en el periódico palestino “*Al Manar*” se publicó un artículo en el se podía leer lo siguiente:

*Nadie en Occidente osa pronunciarse contra la ficción del Holocausto que habría sido cometido por los nazis contra los judíos en Europa. Terminada la Segunda Guerra Mundial, los vencedores impusieron su hegemonía sobre la historia, crearon la leyenda del Holocausto con el fin de desvalijar al mundo entero utilizando la imagen del nazi horrible*

*(...). La leyenda del Holocausto debió (...) enfrentarse a los poderosos vientos de la verdad, que no tuvieron ninguna dificultad en arrancarla de raíz. Decenas de intelectuales y de políticos occidentales (...) han refutado las falsas aseveraciones de esta leyenda (...) hasta el célebre intelectual francés Roger Garaudy (...) que desnudó los mitos sobre los que se funda el Estado de Israel, y en primer lugar el mito del Holocausto (16).*

A este respecto Louis Janover, con enorme sensatez, nos hace ver que es absurdo, inútil y estéril todo debate con los negacionistas:

*Para la sabiduría popular, hay que ver para creer. Los científicos pueden no ver una cosa y saber que existe. Para los revisionistas, basta con verla para dudar de su existencia. Más todavía, los negacionistas sacarán enseguida de ahí la prueba de su inexistencia (17).*

Otro autor considerado “*revisionista*”, o, más bien, “*filorevisionista*”, es el judío norteamericano Noam Chomsky, un respetado lingüista, que se considera *anarquista* y que se opone a las leyes “*anti-negacionistas*” en nombre de la libertad de expresión, hasta el punto de prologar uno de los libros más insidiosos del profesor francés Robert Faurisson, que, según confesó él mismo, no había leído. En dicho libro se negaba la existencia de las cámaras de gas y se decía que tanto el *Diario* de Ana Frank, como la *Autobiografía* de Rudolf Höss, comandante de Auschwitz, como el *Informe* de Kurt Gerstein habían sido inventados por los Aliados. Chomsky, además, tiene la desfachatez de afirmar que Faurisson no sólo es una víctima de la intelectualidad francesa, sino que también es un autor mucho más serio que la mayoría de los pensadores franceses del siglo XX (18).

Como destacados “*negacionistas*” también podemos citar al alemán Horst Mahler, que fue uno de los fundadores de la tristemente célebre banda terrorista, de extrema izquierda, Baader-Meinhof, que actualmente se ha metamorfoseado en militante de la extrema derecha.

Un negacionista pintoresco es el inefable líder iraní Mahmud Ahmadinejad, que en diciembre del año 2006, organizó en Teherán una conferencia internacional sobre el Holocausto a la que asistieron, entre otros, David Duke, líder del Ku Klux Klan y el australiano Frederick Toben, que en 1999 fue encarcelado en Alemania por poner en duda el exterminio de los judíos. Para Ahmadinejad el Holocausto es una especie de “*cuento de hadas*”, una simple “*invención*” (19). También niega la inexistencia de las cámaras de gas. Ambos horrores que son calificados por el líder iraní como una “*gigantesca superchería sionista*”. Con estas ideas Ahmadinejad “*no ayuda, sin embargo, al pueblo palestino, sino antes al contrario al nacionalismo israelí*” y, al mismo tiempo, su actitud dificulta la labor de todas aquellas personas que intentan buscar una solución dialogada para resolver el largo y sangriento conflicto israelí-palestino (20). Para David Jonah Goldhagen, escritor y antiguo profesor de Ciencia Política en la Universidad de Harvard, la negación del Holocausto por Ahmdinejad

no constituye el acto de un islamista militante irreflexivo e irracional, sino que es “*un guante político arrojado simbólicamente, una declaración a Occidente de que él, Irán y el islamismo político pretenden subvertir lo que se entiende como verdad. Es una declaración para establecer a quien se debe respeto moral, y quién determinará los contornos de la política aceptable*” (21). En la Universidad de Teherán tienen “*un acceso privilegiado*” figuras emblemáticas del negacionismo y del neonazismo como Robert Faurisson, David Irving, Ersnt Zündel, Fredrick Toben y Alain de Benoist (22).

En nuestra península tenemos al catalán Pedro Varela, ex jefe de CEDADE, un neonazi catalanista que predica el catalanismo racial y que fue condenado el 11 de abril en Barcelona por “*apología del genocidio*” e “*incitación al odio racial*”... Pedro Varela, dueño de la librería Europa, publica libros nazis y filonazis, que se venden en Internet, en su editorial Ediciones Ojeda, cuya finalidad principal es difundir las ideas nazis y negacionistas del Holocausto. Para ello cuenta con la ayuda y colaboración de ex miembros de las Waffen SS, casi todos octogenarios, que ahora viven en España como jubilados y que animan y fomentan las ideas hitlerianas entre los jóvenes cachorros de la ultraderecha y la “*utopía*” de un *Cuarto Reich* (23). Libros publicados por Ediciones Ojeda son: “*El Programa del NSDAP*”, “*El mito del siglo XX*” de Alfred Rosenberg, “*Mi Lucha*” de Adolf Hitler, “*El mito de los seis millones. El fraude de los judíos asesinados por Hitler*” de Joaquín Bochaca, etc., etc. Bochaca, el autor estrella de CEDADE, llega a afirmar que las bajas judíos podían oscilar entre 250.000 y 400.000. Otro antiguo miembro de CEDADE y del Centro de Estudios Indoeuropeos es el neonazi barcelonés Ramón Bau Pradera, autor de un libro titulado “*Nuestras ideas*”, donde, además de negar el Holocausto judío, reivindica la violencia neonazi y la lucha armada como un medio eficaz para desestabilizar al sistema (24). El alemán Otto Ernst Remer, famoso porque se encargó de parar el complot del 20 de julio de 1944, conocido como “*Operación Valkiria*”, en febrero de 1994, se exilió en España, para evitar comparecer ante la Justicia de su país por sus declaraciones públicas en las que negaba el Holocausto. En octubre de 1992, Remer fue sentenciado a varios años de cárcel por haber escrito, en su país, artículos que incitaban al odio racial y que negaban el Holocausto. Había calificado de mentira el genocidio llevado a cabo en el campo de exterminio de Auschwitz.

Pues bien, Otto Ernst Remer, junto con otros “*negacionistas*” austríacos, como el iluminado Gerd Honsik y Walter Ochsengerger, fueron acogidos en España y, por supuesto, acabaron siendo invitados de excepción de Pedro Varela. El austríaco Gerd Honsik, un negacionista furibundo, ha intentado “*demostrar*”, en vano, que las cámaras de gas no se pudieron emplear para el asesinato colectivo porque “*se hicieron mal, ya que no eran herméticas*”. Su función, según Gerd Honsik era, “*despiojar a los judíos, porque había una epidemia en Alemania*”. Todos sus libros y panfletos están editados por empresas vinculadas a la Librería Europa (25).

En el año 1980, Pedro Varela Geiss, un neonazi que se define como católico practicante y vegetariano radical, nacido el 9 de octubre de 1957 en el seno de una familia franquista, según relata Xavier Casals en su libro *Neonazis en España* (26), recibió importantes fondos de Arabia Saudí, como pago por su edición de obras



antisemitas y antijudías. Pedro Varela no tiene una buena opinión de los *skins*, pues piensa que son un verdadero problema y que Hitler, su admirado Hitler, según sus propias palabras: “*Seguramente los habría metido en un correccional*”. Varela detesta a los “*skinheads*”, pero en muchas ocasiones ha intentado “*orientar*” a muchos “*cabezas rapadas*” que frecuentan la librería Europa, situada en barrio de Gràcia de Barcelona, donde se venden títulos que ensalzan el nazismo, niegan el Holocausto y desprecian a otras etnias. Pedro Varela Geiss, a la temprana edad de 15 años se unió al Círculo Español de Amigos de Europa, CEDADE, y muy pronto empezó a convertirse en “*un referente del revisionismo e hizo de la negación de la Shoá la razón de ser de CEDADE*” (27).

César Augusto Asencio, uno de los dirigentes más destacados del PP valenciano, en el año 1979 escribió, en el diario *Información* de Alicante, un artículo de contenido claramente filonazi, en el que no sólo negaba el Holocausto, sino que recogía todos los tópicos y lugares comunes de que hacen gala los *negacionistas*:

*Mucho habría que hablar sobre los campos de concentración alemanes y sobre el mito de los seis millones de judíos exterminados. Un estudio detallado nos demuestra que todo eso es falso (...)*

*El judío durante toda su vida se ha dedicado a vivir a costa de los demás con la usura como elemento productivo en una comunidad distinta a la suya con la cual vive, minando el Estado e influyendo en el gobierno gracias al poder que tienen sobre el dinero (...)*

*Mucho habría que hablar sobre los seis millones de judíos exterminados. La Cruz Roja Internacional estuvo inspeccionando los campos de concentración del primero al último desde 1945, y ni cámaras de gas, ni exterminio en masa, y además cita una cifra aproximada de muertos de 300.000 y no sólo de judíos, ya que había polacos, rusos, americanos... (...).*

*¿Para qué todo esto? En primer lugar para desprestigiar al nacionalsocialismo. En segundo lugar, para seguir cobrando las indemnizaciones que Alemania se ve obligada a pagar. Y en tercer lugar, para darnos la impresión de que en el pasado unas víctimas (perseguidos por los egipcios, por los nazis...) encubriendo el presente en el que son verdugos y están haciendo a los palestinos lo mismo que dicen que les hicieron a ellos.*

El político del PP valenciano César Augusto Asencio, califica, ahora, su impresentable artículo como “*un error de adolescencia*”, “*un sarampión de juventud, influido por personas mayores y algunas lecturas*” y achaca el contenido de este desafortunado escrito a la “*irreflexión y la ignorancia que a veces hay en la juventud*” (28). Y añade que “*de aquello hace 30 años y no tiene ninguna relevancia. Habría que ver dónde estaban éstos que me critican cuando tenían 17 años*” (29).

Otro negacionista famoso es el obispo católico ultraconservador británico Richard Williamson, perteneciente a la línea más dura del tradicionalismo, que fue consagrado por Monseñor Lefebvre. Williamson afirma que en los campos de exterminio de Sobibor y Auschwitz no existieron las cámaras de gas y que los judíos que murieron asesinados no fueron seis millones, sino que tan sólo hubo “*unas 200.000 ó 300.000 víctimas judías*” hasta 1945. Aunque ha negado ser antisemita, opina que los judíos son “*enemigos de Cristo*” y que, juntamente con los masones, han contribuido a “*cambios y corrupción*” dentro de la Iglesia católica. Williamson ha elogiado al negacionista neonazi alemán Ernst Zundel, autor de *The Hitler We Loved and Why* y *Did Six Million Really Die?* (¿*Murieron seis millones?*), actualmente preso en Alemania, en la prisión de Mannheim, por los delitos de “*negación del Holocausto*” e “*incitación al odio*”. En Alemania se castiga con hasta cinco años de cárcel “*la negación o la canalización*” pública del genocidio perpetrado por los nazis (30).

Como hemos visto, muchos de los autores *revisionistas*, o *negacionistas*, actuales opinan que el Holocausto sería una propaganda política, interesada y falsa, por supuesto, inventada por las potencias ganadoras de la Segunda Guerra Mundial, que fue magníficamente aprovechada por los sionistas judíos para obtener beneficios económicos de Alemania y ocupar el territorio de Palestina. Por todo ello, el “*negacionismo*” está considerado como una falsa teoría pseudo-histórica que expone la delirante tesis de una Conspiración sionista-aliada, tramada por los propios judíos, para inventarse la mentira del Holocausto y poder fundar así el Estado de Israel, tesis que es, en este momento, usada como uno de los argumentos más “*sólidos*” por los islamistas más radicales y más violentos. Ahora mismo comienza a ser preocupante la difusión del “*negacionismo*” y del antisemitismo en los países musulmanes. Los musulmanes tomaron de la vieja Europa el antisemitismo. Como ejemplo podemos decir que Mahmud Abbas (cuyo nombre de guerra es Abu Mazen) se basó en los escritos del negacionista francés Robert Faurisson (31). Después de la Guerra de los Seis Días, una guerra que enfrentó a Israel con una coalición de países árabes formada por Egipto, Jordania, Irak y Siria, entre los días 5 y 10 de junio de 1967, el antisionismo empezó a derivar hacia un antisemitismo cada vez más peligroso y virulento. Tras los violentos y repetidos enfrentamientos entre Palestina e Israel, el antisemitismo ha ido creciendo en el mundo árabe. Muchos países musulmanes usan los enfrentamientos entre israelitas y palestinos como una excusa para ocultar sus propios problemas políticos, como totalitarismo, teocracia, corrupción, carencia de los derechos humanos y de las libertades más elementales, opresión y marginación de las mujeres, ausencia de libertades políticas y religiosas... El marroquí Ahmed Rami (Marruecos, 1946), que vive en Suecia desde el año 1987, dirige, en este país escandinavo, Radio Islam, una emisora de contenido claramente antisemita (32). Para el profesor y lingüista italiano Raffaele Simone, en su ensayo “*El monstruo amable*”, los valores del islamismo son lo contrario de lo que la izquierda debería sostener en Europa porque va en contra de “*la libertad de pensamiento y de expresión, educación crítica, laicismo, paridad entre sexos, derechos políticos y civiles, separación de poderes, desarrollo económico*”, etc. Raffaele Simone comenta que la izquierda europea “*ofrece la permanente simpatía por la causa palestina*”, y, por eso, “*la otra*

*cara de la moneda, también ella sorprendente, es el obstruccionismo respecto al problema judío, que en algunos casos adopta tintes casi antisemitas” (33).*

El día 30 de abril de 1989 en el diario saudí *Okaz* apareció un artículo en el que su autor profetizaba que el exterminio de los judíos, que no pudo completar *el héroe* Hitler lo haría realidad, nada más y nada menos, el propio Dios, Alá, personalmente:

*La influencia de los judíos no dejó de crecer en la Europa moderna, hasta que alcanzó un punto en el que se encontraron en condiciones de aplastar a los inocentes. Esta situación provocó por reacción, en Alemania, el ascenso del partido del Tercer Reich, dirigido por Hitler. Este último se puso a la cabeza del movimiento antisemita y trató de liquidar a los judíos. Al final, fracasó (...). Sin embargo, el propio Dios combatirá a los judíos y cumplirá Su promesa de destruirlos y triturarlos (34).*

Y el jeque palestino Ibrahim Madhi, en un incendiario sermón pronunciado el día 3 de agosto del año 2001 en la mezquita Cheikh Ijlin de Gaza, que fue retransmitido por la televisión palestina, hacía un llamamiento a los jóvenes palestinos para que se unieran a la Guerra Santa contra Israel con estas exaltadas proclamas:

*Los judíos os combaten, pero Alá os concederá que tengáis predominio sobre ellos (...). Bendito sea el que ataque a un soldado. Bendito el que eduque a sus hijos en el espíritu de la Yihad y del martirio. Bendito sea quien conserve una bala para incrustarla en la cabeza de un judío (35).*

Estas ideas, sin duda alguna, vienen de lejos. Están en consonancia con la trayectoria vital y política del gran *Muftí* de Jerusalén Muhammad Amin al-Husayni, que también se puede transcribir como Husseini (1895-1974), la figura nacionalista más importante de Palestina y del Oriente Medio. Amin al-Husseini, que fue felicitado por el propio Himmler por tener los ojos azules (36) fue el impulsor de la publicación de algunos pasajes de *“Mein Kampf”* en 1934. Temeroso de que la emigración judía a Palestina dañara el futuro de los árabes, alentó diversas revueltas en los años 1921, 1929 y 1936. En 1941 se refugió en Alemania y se entrevistó con el propio Hitler. En sus memorias cuenta que:

*La condición fundamental que pusimos a los alemanes para nuestra cooperación fue que nos dejara las manos libres para erradicar hasta el último judío de Palestina y de todo el mundo árabe. Pedí a Hitler que se comprometiera explícitamente a permitirnos resolver el problema judío y de una manera adecuada a nuestras aspiraciones nacionales y en correspondencia con los métodos científicos inventados por Alemania para el tratamiento de los judíos (37).*

Así pues, fue colaborador de los alemanes porque admiraba a Hitler por su política antijudía y, sobre todo, por la puesta en marcha de la *“Solución Final”*. Creía que había una afinidad ideológica entre el nazismo y el Islam. Su meta era erradicar a los judíos

de Palestina. Ayudó a Himmler reclutando a jóvenes musulmanes albaneses y bosnios para los batallones llamados “*Handjar*”, palabra que se puede también transcribir “*Handschar*” (*Espada*), integrados en las Waffen SS, cuyos componentes vestían el uniforme alemán pero llevaban un fez con los caracteres rúnicos de las SS. Al contrario que otras divisiones de las SS, cada batallón “*Handjar*” contaba con un imán. Husayni buscaba el exterminio de los judíos del Magreb y de Palestina, que entonces era un Mandato británico. El Ministerio de Propaganda nazi, en un claro intento de evitar ofender a los árabes, acabó recomendando sustituir el término “*antisemita*” por el de “*antijudío*”, porque los árabes, después de todo, también son “*semitas*” (38). El gran Muftí Hussayni pasó casi toda la guerra en Alemania, donde era considerado como el *Führer* de los árabes y visitó diversos campos. También obtuvo financiación alemana según consta en los Juicios de Nuremberg. En Internet se pueden encontrar numerosas fotografías del gran *Muftí* Husayni junto al mismísimo Hitler y junto a los grandes jerifaltes del nazismo y, también, pasando revista a la 13<sup>a</sup> División de Montaña de las Waffen SS, que fue célebre por sus masacres contra los partisanos yugoslavos del mariscal Tito. Acabada la guerra, eludió el juicio como criminal de guerra, pidió asilo político en El Cairo y vivió en diversas ciudades de países árabes de Oriente Medio. Yugoslavia pidió su extradición a Egipto pero el gobierno de ese país no hizo caso de tal demanda (39). El Gran Mufti estuvo indirectamente protegido por los aliados por temor a que su procesamiento motivara un levantamiento en el mundo árabe, que no podría aceptar que su héroe nacional fuera acusado de crímenes contra la Humanidad. Murió en Beirut, en el exilio. Su puesto como líder de los palestinos lo heredó su sobrino carnal Yaser Arafat, hijo de un hermano de Al-Husayni, cuyo verdadero nombre era Mohammed Abdel Rahman Abdel Raouf Arafat al-Qudwa al-Husseini. Arafat lo había alabado en diversas ocasiones y lo había calificado como “*héroe*”, aunque, paradójicamente, también, se cambió de nombre para ocultar su parentesco con el conocido criminal. También Gamal Abdel Nasser estuvo influenciado por el nazismo y el fascismo italiano al militar, cuando era un joven en el grupo ultranacionalista egipcio “*Misr el-Fatah*” (40), al igual que Anwar Al Sadat (1918-1981), quien, durante la segunda guerra mundial, fue acusado de “*colaboracionismo*” con los nazis. Hitler era conocido, en diversos movimientos nacionalistas egipcios, de ideología filonazi, como “*Mohamed Haidar*”. Los historiadores Klaus-Michel Mallmann y Martin Cupers han destacado que “*La notable semejanza entre la propaganda nazi que fue difundida en Oriente Medio y los tratados de los terroristas de hoy en día no es accidental*” (41). Estos mismos historiadores, Klaus Michael Mallmann y Martin Cüppers, han descubierto, recientemente, unas actas con una iniciativa siniestra planificada conjuntamente por Hitler, Eichmann y el Gran Muftí al-Husayni, quienes pretendían, que, una vez conquistado Egipto, un comando de las SS, junto con otros grupos terroristas islámicos, debería exterminar a los 60.000 judíos que vivían en tierras de Palestina. Este comando SS estaría al mando de Walter Rauff, que fue el “*inventor*” de los camiones de gas, y, desde su base en Grecia, pasaría a Palestina para cumplir con la misión que le habían encomendado. La derrota alemana y el triunfo de Gran Bretaña, al mando de Montgomery, hizo fracasar la misión (42).

Johannes von Leers (1902-1965), jefe del departamento de Propaganda del ministerio de Goebbels, oficial de las SS y antisemita furibundo, siempre mantuvo una gran amistad con el Gran Muftí Husayni. Su esposa, Gesine von Leers, que tenía una gran inclinación por lo oculto, se creía la encarnación de una sacerdotisa de las antiguas diosas y dioses germánicos y, en muchas ocasiones, se ponía joyas que imitaban las halladas en yacimientos arqueológicos de la Edad del Bronce (43). En uno de sus escritos, von Leers presentó al judaísmo y al islamismo como religiones antagónicas, en unos términos que evocan los conceptos de tesis y antítesis del filósofo Hegel:

*Como religión el Islam prestó un servicio eterno al mundo: evitó la conquista de Arabia por los judíos, sustituyendo de esa manera las horribles enseñanzas de Jehovah por una religión pura.*

Von Leers huyó a Italia y en 1950 viajó a Argentina, para acabar sus días en Egipto, después de haberse convertido al islamismo y, cambiado su nombre por el de Omar Amin, prosiguió su trabajo contra los judíos al servicio del régimen egipcio nasserista. Editó en Egipto una versión árabe de “*Mein Kampf*” y otra de los “*Protocolos de los sabios de Sión*”, y logró convencer a Nasser de que el exterminio de los judíos era una gran mentira (44).

Sin embargo entre los palestinos también hay algunos dirigentes que se oponen al negacionismo, como Mahmud Al-Safadi, militante del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), que conoció las cárceles israelitas, escribió, el 5 de diciembre de 2006, una carta dirigida al presidente iraní Mahmud Ahmadineyad, que fue publicada por el diario francés *Le Monde*, en la que expresaba ideas que ya había difundido el intelectual palestino Edward Said y donde afirmaba:

*En relación con la lucha de mi pueblo por su independencia y libertad, tal vez considere usted la negación del Holocausto como una expresión de apoyo a los palestinos, pero se equivoca. Nosotros luchamos por nuestra existencia así como por nuestros derechos y contra la injusticia histórica que se cometió en 1948. No obtendremos la victoria ni la independencia negando el genocidio perpetrado contra el pueblo judío, por más que las fuerzas que ocupan hoy en día nuestro país y nos privan de él pertenezcan a ese país (45).*

El escritor argelino Boualem Sansal, que es autor de “*La aldea del alemán*”, una obra en la que se ponen en evidencia los vínculos entre el nazismo y el nacionalismo árabe, hasta el punto de hablar de “*nacionalislamismo*”, en una entrevista, concedida al “*Nouvel Observateur*”, establece las semejanzas que se dan entre los regímenes árabes dictatoriales y la dictadura nazi:

*Partido único, militarización del país, lavado de cerebro, falsificación de la historia, exaltación de la raza, visión maniquea del mundo, tendencia a la victimización, afirmación constante de la existencia de un complot contra la nación, xenofobia, racismo y antisemitismo erigidos como dogmas, culto al héroe y al martirio, glorificación del Guía supremo,*

*omnipresencia de la policía y sus informadores, discursos inflamados, organizaciones de masas disciplinadas, grandes concentraciones, machacona insistencia religiosa, propaganda incesante, generalización de un lenguaje grandilocuente y superficial que resulta letal para el pensamiento, proyectos faraónicos que exaltan el sentimiento de poder, como la tercera mezquita del mundo, por tamaño, que Buteflika se dispone a construir en Argelia cuando el país ya tiene más minaretes que escuelas, agresión verbal a los otros países a propósito de todo y de nada, viejos mitos que vuelven a ponerse de moda... (46).*

Por otro lado, el radicalismo islamista presenta algunas similitudes con las dictaduras árabes, como muy bien ha expuesto Boualem Sansal, y con algunos aspectos del nazismo: el antisemitismo virulento que pretende hacer desaparecer el Estado de Israel, el negacionismo del Holocausto, el rechazo de la democracia, del Estado de Derecho y de los derechos humanos, la oposición al liberalismo... Además, hay que añadir otras características de carácter totalitario que muy poco tienen que ver con los movimientos nazi-fascistas, tales como el irracionalismo y el fanatismo religioso, la confusión entre la religión y el Estado, entre el clero (los *ulemas*) y las autoridades políticas, la no distinción entre los ámbitos civiles y los religiosos, la apología de la Guerra Santa (la *Yihad*), la imposición a todo el mundo de prohibiciones religiosas musulmanas (beber alcohol y comer carne de cerdo), la marginación social y el sometimiento total de las mujeres, a las que se imponen vestiduras específicamente femeninas (velo, *Hiyab*, niqab, abaya, litam –un pañuelo que cubre el rostro-, chador, burka), la aplicación de la ley islámica (la *Sharía*), la oposición al modo de vida de los países de Occidente, la no aceptación de la libertad religiosa y de los derechos religiosos, incluida la apostasía, que es castigada con la pena de muerte, basándose en el Corán (*Sura XVI*, 106), etc., etc., etc. Algunos fundamentalismos decretan que las personas no musulmanas son enemigas del Islam y, por lo tanto, cualquier tipo de violencia que se pueda ejercer contra ellas, incluida la muerte y las acciones terroristas, es lícita. Cualquier crítica del mundo occidental a su modo de vivir y de organizar la sociedad es vista como un ataque de los “*cruzados*”, o como una “*cruzada contra el Islam*”... Muchos fundamentalistas no son nacionalistas, sino que plantean una “*Umma*”, o comunidad de creyentes, por encima de las fronteras y de las identidades nacionales de los países musulmanes.

Jean Amery, pseudónimo de Hans Mayer, superviviente del campo de concentración de Auschwitz, alerta, en su libro “*Más allá de la culpa y la expiación*”, que el antisemitismo puede cobrar actualidad en cualquier momento, en la vieja Europa y en otros lugares, y por eso destaca su sorpresa al ver juntos antisemitismo e izquierdismo:

*“Cuando me he enterado de que durante una manifestación a favor de los palestinos en una gran ciudad alemana no sólo se ha condenado el azote universal del “sionismo” (como quiera entenderse ese concepto político), sino que los jóvenes antifascistas, con los ánimos encendidos, han coreado la consigna: “Muerte al pueblo judío”. (...) Doy la señal de*

*alarma (...). Que hoy tenga que enfrentarme a mis amigos naturales, a las muchachas y muchachos de izquierda, es un hecho que supera la ya gastada dialéctica” (47).*

El “negacionismo”, una forma peculiar de antisemitismo, está perseguido legalmente en muchos países, como Alemania, Francia, Austria... David Irving, el famoso revisionista ya citado, demandó a la historiadora Deborah Lipstadt por calumnias por haberle llamado “negacionista”. En el año 2000 el Tribunal británico encargado de juzgar dicho caso determinó que David Irving había participado en la negación del Holocausto. La sentencia final supuso un serio revés para Irving y para todos aquellos individuos de su calaña que se atreven a afirmar que el Holocausto nunca tuvo lugar (48). En el proceso a David Irving tuvo un papel destacado el historiador alemán Peter Longerich, quién le desacreditó públicamente y demostró “la responsabilidad absoluta de Hitler en las políticas de exterminio” (49).

El término de “negacionismo” fue propuesto por el historiador francés Henry Rousso en su obra “*The Vichy Syndrome*” (50). Para conocer este “fenómeno negacionista” resulta muy útil y recomendable la lectura del libro del gran helenista e historiador francés Pierre Vidal-Naquet *Los asesinos de la memoria* (51), donde se afirma que tal grupo de autores no forman una “escuela histórica” de tipo académico sino que constituyen una operación político-ideológica que trata de “sustituir la insoportable verdad por una mentira tranquilizadora” (Págs. 37 y 111). Mentira que se puede y, sobre todo, se debe combatir acudiendo a los muchos documentos que existen: los campos de concentración y de exterminio que permanecen todavía en pie y que no fueron destruidos por los propios nazis, los documentos oficiales nazis, la prensa alemana de la época, los testimonios de los supervivientes y de sus verdugos, el “Informe” de Kurt Gerstein (convertido en protagonista trágico de la célebre y polémica película del cineasta greco-francés Costa-Gavras “*Amén*”, en 2002), las numerosas filmaciones que existen y, sobre todo, las muchísimas fotografías, más de un millón y medio de fotos, realizadas por los guardianes de los campos o por las propias víctimas, para que su sufrimiento fuera conocido y no quedara impune... Muchas de estas fotografías las hacían los propios perpetradores, no para crear pruebas que pudieran inculparles, sino para inmortalizar y celebrar sus actos. Los nazis fotografiaban a los judíos que habían fusilado, a menudo desnudos y amontonados, unos encima de otros, en fosas comunes o zanjas, o cuando eran humillados por sus verdugos. Estas fotos las enviaban a sus familiares, o las guardaban en álbumes. Muchos perpetradores lo hacían para inmortalizar sus acciones con auténtico orgullo (52). Algunas de estas fotografías se pueden ver actualmente en la ciudad de Berlín, en la *Topografía de los Horrores*, un Memorial y centro de documentación que se encuentra en Wilhelmstrasse esquina con Niederkirchnerstrasse, en el mismo lugar donde estaban construidos los edificios que albergaban las sedes de la SS y la Gestapo, a pocos metros de la Postdamer Platz. “Esto no es un monumento más ni un lugar para rendir homenaje a las víctimas, es un lugar para aprender”, ha declarado a la prensa el historiador Andreas Nachama, director de la Fundación *Topografía del Terror*. El actual edificio de la Fundación *Topografía del Terror*, un funcional y austero edificio de forma rectangular, inaugurado el 8 de marzo de 2010, es obra de la

arquitecta berlinesa Ursula Wilms (53), está situado junto a las ruinas de los antiguos calabozos de la Gestapo.

También podemos citar al fotógrafo catalán Francisco Boix que realizó muchas fotografías del campo de concentración de Mauthusen-Gusen (Austria), y que, además, consiguió sacar fuera del “*lager*” unos 2.000 negativos, aprovechándose de la circunstancia de trabajar en el laboratorio fotográfico de dicho campo. Algunas de estas fotografías fueron proyectadas, para ilustrar mejor el testimonio de Francisco Boix, en el Proceso de Nuremberg y usadas como prueba acusatoria contra algunos jerarcas nazis, como Ernst Kaltenbrunner, que fue condenado a morir en la horca, y Albert Speer (54). Hay que señalar que los presos españoles fueron considerados apátridas y señalados con un triángulo azul y una “s” de “*spanier*”. Dichos presos, siguiendo las directrices del ministro español de Asuntos Exteriores, Ramón Serrano Suñer, cuñadísimo del general Franco y un destacado admirador del nazismo, fueron abandonados a su suerte para su eliminación.

Los “*negacionistas*” se aprovechan de Internet para ir divulgando su muy contaminante y tóxica basura ideológica y sus incendiarios mensajes antisemitas en los que se llega a denigrar a las víctimas del Holocausto y a demonizar el Estado de Israel. En la actualidad existen más páginas web claramente antisemitas y negacionistas que nunca, lo que demuestra que en nuestra sociedad se ha ido ampliando considerablemente los límites de la tolerancia. A veces esta auténtica “*basura on line*” viene acompañada de chistes, como el que recoge el popular autor de la trilogía “*Millennium*”, Stieg Larsson:

*¿Qué hace un judío mirando la ceniza que hay en un cenicero?  
¡Estudiar su árbol genealógico! (55).*

Es en Internet donde se anuncian, y se pueden comprar, libros de ideología nazi, como los que publica la editorial Nueva República, cuyo propietario es Juan Antonio Llopart, líder de otro grupo neonazi: el Movimiento Social Republicano, cuyas siglas son MSR. Se trata de otra editorial neofascista o neonazi, que edita títulos como “*Poemas de la Alemania eterna*”, una antología en la que se recopilan una serie de poesías (?) con títulos tan “*elocuentes*” como “*Adolfo Hitler, capitán de Europa*” de José Montero Alonso, “*Paracaidistas del Reich*” de Alfredo Marquerie, “*Los de la Legión Cóndor*” de Manuel Machado, “*París, bajo la svástica*” de Emilio Carrère... En esta misma editorial también se pueden encontrar otros títulos como “*Mircea Elíade y la Guardia de Hierro*” de Claudio Mutti, con un capítulo titulado precisamente “*Elíade y el holocausto*”, “*La campaña de Rusia*” de Léon Degrelle, “*La verdad sobre España y otros textos nacional-socialistas*” de Joseph Goebbels, “*Inglaterra fascista*” de Oswald Mosley, “*Obras completas*” de Ramiro Ledesma Ramos, “*Aquí la voz de Europa. Alocuciones desde Radio Roma*” de Ezra Pound, etc, etc. Las ONG *Amical de Mauthausen* y *SOS Racisme*, en julio del año 2003, denunciaron a esta editorial, al Círculo de Estudios Indoeuropeos y a la librería Kalki de Barcelona por vender libros de ideología nazi que negaban la existencia del Holocausto, así como insignias, discos, películas y otros objetos. Los libros y revistas que se editaban, añade el



tribunal, contienen un "discurso del odio" con el que se procura "crear un estadio de opinión favorable a justificar, en aras a la defensa de la raza aria o indoeuropea considerada superior por los acusados, la discriminación, la violencia e incluso la eliminación de los judíos, los negros, los magrebíes, los homosexuales, los discapacitados o los enfermos mentales" (56). La Audiencia de Barcelona resaltó que "banalizar y ridiculizar el Holocausto, como se hace en algunas de las publicaciones, es también una forma de justificar el genocidio". Y justificar el exterminio constituye un delito, según el Tribunal Constitucional.

En la Europa del Este la caída de la URSS y el consiguiente desprestigio de los regímenes comunistas han dado paso a partidos y grupos nacionalistas de marcado carácter antisemita.

Como ya hemos señalado, en los países árabes el "negacionismo" comenzó a difundirse y a ganar adeptos, sobre todo a partir de la *Guerra de los Seis Días* (junio de 1967), hasta el punto de que, desgraciadamente, en muchos de ellos, la negación del Holocausto es una creencia mayoritaria. Al mismo tiempo, hay que señalar que el antisemitismo instrumentaliza a los palestinos en su propio beneficio. El desconocimiento de la historia mundial reciente y la desinformación juegan un importante rol en esta instrumentalización. Sin embargo hay que comprender que es un deber moral combatir la ignorancia sobre este espinoso tema porque sobre éste se puede asentar y, lo que es peor, arraigar, la semilla del antisemitismo.

Sin embargo hay personas que han protagonizado algunos fraudes acerca del Holocausto y este hecho, el mentir descaradamente, ha servido para ofrecer, en bandeja de plata, argumentos más o menos consistentes a los negacionistas. Vamos a citar dos ejemplos: Jerzy Kosinski y Benjamín Wilkomirski.

Jerzy Kosinski (1933-1991) fue un novelista norteamericano de origen polaco que intervino también en algunas películas, como en "*Rojos*", dirigida en 1981 por Warren Beatty. En 1965 escribió "*The Painted Bird*" (*El pájaro pintado*), un supuesto relato autobiográfico de un niño judío, el propio Kosinski, por la Polonia rural durante la ocupación nazi y la Segunda Guerra Mundial. El tema fuerte de la obra son las sádicas torturas sexuales que perpetraron los campesinos polacos. Muchos de los lectores calificaron esta obra de "*pornografía de la violencia*". Los campesinos polacos son retratados como fanáticos antisemitas. Todo mentira porque la familia Kosinski fue acogida y protegida precisamente por campesinos polacos. Arthur Miller, que fue esposo de la deslumbrante actriz Marilyn Monroe, y Elie Wiesel consideraron el libro como una de los mejores obras que denunciaban la tragedia de los judíos en Polonia, una obra que estaba "*escrita con profunda sinceridad*", y a Kosinski como un "*superviviente del Holocausto*". "*El pájaro pintado*" constituyó un verdadero éxito y fue traducido a numerosos idiomas. Finalmente estalló el escándalo al descubrir la verdad, y Kosinski acabó confesando que su libro no era una autobiografía sino una obra de ficción. Pero, aún así, el "*New York Times*" seguía insistiendo en que Kosinski era víctima de la una conspiración comunista. Kosinski se suicidó el 3 de mayo de 1991 tomando una fuerte dosis de barbitúricos con coca-cola.

Benjamin Wilkomirski es el autor de obra “*autobiografía*” fraudulenta que conmovió a sus lectores, titulada “*Fragments*”, en la que se retrata como un niño solitario superviviente de un campo de concentración, donde todos los guardianes son auténticos monstruos sádicos. Wilkomirski pasó a ser una una figura emblemática del Holocausto, fue considerado como una víctima del nazismo, cuando en realidad todo era pura mentira, una simple ficción, una monumental estafa que fue denunciada por el historiador Raul Hilberg, quien, indignado, se preguntaba:

*¿Cómo es posible que esta obra fuera aceptada como libro de memorias por varias editoriales? ¿Cómo han podido abrirle a Wilkomirski las puertas del Museo Conmemorativo del Holocausto de EE. UU. y las de diversas universidades de prestigio? ¿Cómo se explica que carezcamos de un control de calidad decente cuando se trata de evaluar el material sobre el Holocausto que va a publicarse?*

Benjamín Wilkomirski ni era judío ni era huérfano, sino que había nacido en 1941 en Suiza y su nombre verdadero es Bruno Doessekker (57).

Como hemos visto, hoy en día, en el antisemitismo antijudío se manifiestan dos corrientes de opinión, aparentemente antagónicas: la extrema derecha de toda la vida, los neonazis y, paradójicamente, algunos representantes de la izquierda más “*radical*”, extraparlamentaria y antisistema, encarnada por marxistas-leninistas, anarcotrozkistas, neoizquierdismo, “*progres*” simpatizantes con la causa palestina... Para estos dos planteamientos ideológicos, tan opuestos y contradictorios, el Estado de Israel encarna el Mal y el sionismo. Es algo así como un Enemigo Absoluto y, por esta razón, los judíos son vistos como seres peligrosos, inquietantes, temibles, diabólicos e imperialistas... (58). La historiadora Annie Kriegel resume la cuestión con esta fórmula un tanto simplista, pero no por ello ajustada a la verdad de los hechos: “*El antisionismo es al comunismo lo que el antisemitismo al nazismo*” (59). Sin embargo, a nuestro pesar, no conviene olvidar que el discurso antisionista, antijudío y pro-palestino, la mayoría de las veces también simplista y simplificador, constituye un eje importante en las tesis de los grupos antiglobalización y antiimperialistas, tesis que se formulan en muchos ambientes “*progresistas*” y que llegan a contaminar ideológicamente a las personas bienpensantes y de izquierdas que temen verse descalificadas con el terrible adjetivo de “*islamófobas*”.

Las teorías negacionistas contienen un mensaje de pura maldad, pues lo que se proponen es justificar el genocidio de los judíos que perpetraron los nazis. Constituyen, pues, toda una incitación al odio y al antisemitismo. Negar la existencia de unos hechos criminales a gran escala no es un simple error histórico, una simple falsificación de la historia o un problema académico. Cuando individuos como Leon Degrelle, David Irving, Robert Faurisson y otros niegan la *Shoah*, están justificando la ideología nazi, además de mostrar un inmenso desprecio por las víctimas. La negación del Holocausto no es nada inocente, forma parte del discurso de todos los grupos neonazis.

Actualmente, en Francia la *Ley Gayssot* impide a los “negacionistas” difundir sus teorías pseudo-históricas, pero, al mismo tiempo, esta Ley no ha impedido trabajar a ningún historiador serio, tal y como nos hace saber el escritor y filósofo francés Bernard-Henri Lévy:

*¿Hay algún historiador al que la Ley Gayssot le haya impedido trabajar sobre el Holocausto? ¿Hay algún autor que pueda afirmar en conciencia que esta ley ha limitado su libertad de investigación y sus cuestionamientos? ¿Acaso no está claro que los únicos a quienes ha estorbado seriamente han sido los Faurisson, Irving y demás congéneres de Le Pen? (60).*

Esta Ley francesa se limita a proteger la sociedad democrática de la contaminación, o basura, negacionista. En Francia se acaba de legislar y se ha declarado delito la negación del genocidio del pueblo armenio, perpetrado por los turcos en la Primera Guerra Mundial. Se da la triste paradoja de que mientras en la mayoría de los países que forman la Unión Europea se castiga, como delito, la negación del Holocausto, en España está despenalizado, no es ningún delito, lo que constituye toda una peligrosa contradicción, ahora mismo, ante los problemas que ocasiona la emigración, sobre todo porque están surgiendo movimientos de ultraderecha xenófobos, racistas y violentos. España debe adaptar su legislación a la europea para cumplir todos los requisitos como miembro de la Unión Europea y modificar el Código Penal (61).

El escritor húngaro Imre Kertész, con la tremenda lucidez que le caracteriza, nos hace ver que el campo de exterminio de Auschwitz supone un duro escollo para todo buen antisemita que se precie de serlo:

*En este caso, entre antisemitismo y antisemitismo es preciso tener en cuenta el hecho de Auschwitz. Auschwitz supone un punto de inflexión en la historia del antisemitismo como, por ejemplo, la teoría cuántica en la física. Con ello sólo vengo a señalar que, así como el físico que aún no se ha enterado de la teoría cuántica no es un físico, el antisemita que no toma en consideración Auschwitz no puede ser un antisemita verdadero, serio, digno de crédito, por así decirlo, bien formado y ducho en su obsesión. Lo cierto es que Auschwitz no ha cesado de incomodar a los antisemitas: no hay una respuesta antisemita a Auschwitz, si descontamos la aprobación lisa y llana (62).*

Y el italiano Primo Levi llega a la siguiente conclusión:

*Si se pudiera convencer al mundo de que Auschwitz no existió, construir un segundo Auschwitz sería más fácil, y nada garantiza que engullera sólo a judíos (63).*

La serie de cómics humorísticos “Hitler=SS”, creada por los franceses Jean-Marie Gourio, texto, y Philippe Vuillemin, dibujo, ha suscitado en Francia y, también, en España una viva polémica. En dichos cómics, ambientados en los campos de

concentración nazis, se abusa de humor negro irreverente y sin límites y del feísmo en los dibujos, que, casi siempre, resultan desagradables, revulsivos e, incluso, repulsivos, con un claro abuso de aberraciones sexuales... En España fueron publicados por entregas, en los años 90, por Damián Carulla, en la conocida revista *Makoki*. Diversas asociaciones de víctimas (*B'nai B'rit* y *Amical de Mauthausen*) acusaron a dicha obra de atentar contra la dignidad de los prisioneros del nazismo y de "humillar a quienes fueron prisioneros de los campos de exterminio" (64). Consideraron que su objetivo principal era humillar a los presos y, encima, burlarse de la religión judía. Según el editor español, Damián Carulla, lo que se buscaba era hacer una parodia de las posiciones *revisionistas*. Los *cómics* han tenido una larga serie de procesos judiciales, tanto en Francia como en España, y su venta a menores está prohibida en ambos países porque, según el Tribunal Constitucional Español, en una sentencia del día 11 de diciembre de 1995, el público juvenil, al no tener la madurez y formación suficientes, es fácilmente sugestionable. Por lo tanto, el *cómic* "Hitler=SS" podría influenciar negativamente en los jóvenes, por su personalidad aún no formada, y conducirles al odio y a la violencia racial por la vía de la vejación. Desde que se dictó un acto judicial, por el que se ordenaba la retirada de "Hitler=SS" de todas las librerías, el *cómic* se ha convertido en una auténtica "obra de culto" difícil de conseguir y muchos coleccionistas de *cómics*, así como algunos curiosos, están dispuestos a pagar elevadas sumas de dinero para conseguir un ejemplar. "Hitler=SS" plantea una cuestión muy polémica: ¿Cuáles son los límites de la libertad de expresión? ¿Es posible reirse de todo? ¿Se puede tolerar la libertad de expresión cuando se está ofendiendo a millones de personas? Violeta Friedman (1930- 4 de octubre del 2000), superviviente de Auschwitz-Brikenau, en una carta al diario *El País*, opinaba que:

*Hay una diferencia fundamental entre libertad de expresión y sensibilidad, o ética moral, particularmente tratándose del factor agravante cuando esto hiere intencionalmente a millones de personas. Independientemente del hecho de que dicho comic sea o no de tendencia nazi (aunque yo personalmente no tengo la más mínima duda; prueba de ello, entre muchas otras cosas, es la advertencia: "Todo parecido con seis millones de personas que jamás han existido es pura coincidencia", lema constante de ellos), hay ciertos temas que las casas editoriales nunca deben capitalizar, y esto incluye el humor edificado sobre los cadáveres de millones de seres humanos vilmente asesinados (65).*

Y el Tribunal Constitucional, en su día, se pronunció así:

*"Gráficamente se acentúa la decrepitud física de las víctimas en contraste con el aspecto arrogante de los verdugos. Y así hasta la náusea. La lectura pone de manifiesto la finalidad global de la obra, humillar a quienes fueron prisioneros en los campos de exterminio, no sólo pero muy principalmente los judíos.*

*Cada viñeta –palabra y dibujo- es agresiva por sí sola, con un mensaje tosco y grosero, burdo en definitiva, ajeno al buen gusto, aún cuando no nos corresponde terciar en esta cuestión, que se trae aquí como signo externo de ese su talante ofensivo (...). En tal contexto, en lo que se dice y en lo que se calla, entre líneas, late un concepto peyorativo de todo un pueblo, el judío, por sus rasgos étnicos y sus creencias. Una actitud racista contraria al conjunto de valores protegidos constitucionalmente (...). Lo que se dice y lo que se dibuja en el panfleto, rezuma crueldad gratuita, sin gracia o con ella, hacia quienes sufrieron en su carne la tragedia sin precedentes del Holocausto muchos de los cuales –la inmensa mayoría- no pueden quejarse, pero otros aún viven y también hacia sus parientes, amigos o correligionarios o hacia cualquier hombre o mujer.*

*La apología de los verdugos, glorificando su imagen y justificando sus hechos, a costa de la humillación de sus víctimas no cabe en la libertad de expresión como valor fundamental del sistema democrático que proclama nuestra Constitución (...). Un cómic, como éste, que convierte una tragedia histórica en una farsa burlesca, ha de ser calificado como libelo, por buscar deliberadamente y sin escrúpulo alguno el vilipendio del pueblo judío, con menosprecio de sus cualidades para conseguir así el desmerecimiento en la consideración ajena, elemento determinante de la infamia o la deshonra” (66).*

## NOTAS

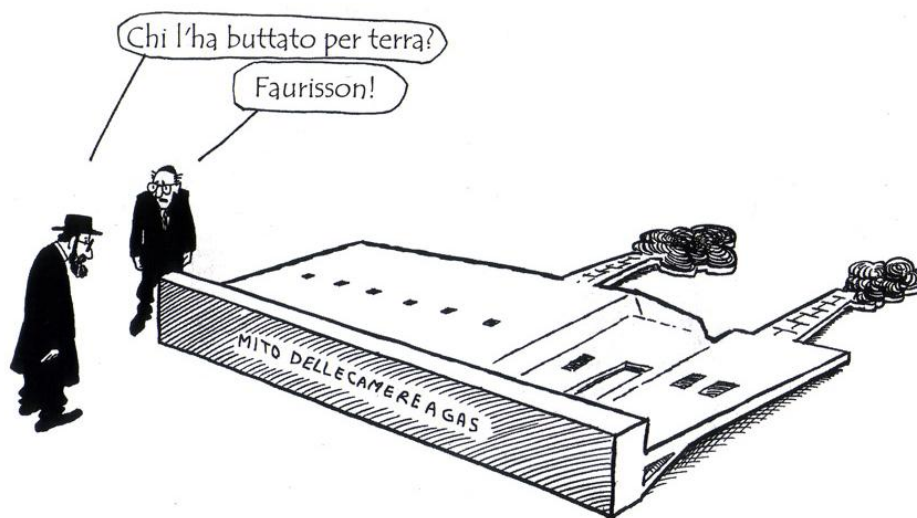
- (1) Bovy, D: *Prédateurs de la memoire: les négationnismes en questions: Colloque du 8 de mai 2002*, [www.territoires-memoire.be/pdf/predateurs/pdf](http://www.territoires-memoire.be/pdf/predateurs/pdf).
- (2) Levi, Primo: *Vivir para contar. Escribir tras Auschwitz*, Barcelona 2010, Alpha Decay, Págs. 89-90.
- (3) Yad Vashem: *Holocausto. Las preguntas más frecuentes*, Madrid, 2009, Metáfora Ediciones, Págs. 58 y 59.
- (4) Diario *El País*, lunes 18 de enero de 2010. Pág. 39.
- (5) Mate, Reyes: "Lorca, un desaparecido", *El País*, domingo 27 de diciembre de 2009, Pág. 25.
- (6) Texto recogido por Primo Levi: *Los hundidos y los salvados*, Barcelona, 2008, El Aleph, Pág. 9.
- (7) [www.bibliotecapleyades.net/ulises/ulises2](http://www.bibliotecapleyades.net/ulises/ulises2).
- (8) Roubinesco, Élisabeth: *A vueltas con la cuestión judía*, Barcelona, 2011, Anagrama, Pág. 226.
- (9) Taguieff, Pierre-André: *La nueva judeofobia. Israel y los judíos: desinformación y antisemitismo*, Barcelona, 2009, Gedisa, Pág. 136.
- (10) Levi, Primo: *Vivir para contar. Escribir tras Auschwitz*, Barcelona, 2010, Alpha Decay, Pág. 91.
- (11) Diario *El Mundo*, 5 de septiembre, 2009.
- (12) En francés: *Parole d'homme*, 1975, París, Éditions Robert Laffont, prólogo de Max Gallo.
- (13) Garaudy, Roger: *Palabra de hombre*, Madrid, 3<sup>a</sup> edición abril 1977, traducción de José María de Llanos, prólogo de José M<sup>a</sup> González Ruiz, Cuadernos para el diálogo, Págs. 233-234.
- (14) Forges, Jean-François: *Educación contra Auschwitz. Historia y memoria*, Barcelona, 2006, Anthropos, Pág. 39.
- (15) *El País*, 19 de enero de 1999.
- (16) Texto citado por Pierre-André Taguieff en *La nueva judeofobia. Israel y los judíos: desinformación y antisemitismo*, Barcelona, 2009, Gedisa, Págs. 136-137.
- (17) Forges, Jean-François: *Educación contra Auschwitz. Historia y memoria*, Barcelona, 2006, Anthropos, Pág. 39.
- (18) Roubinesco, Élisabeth: *A vueltas con la cuestión judía*, Barcelona, 2011, Anagrama, Págs. 228-234 y 261.
- (19) Lozano, Álvaro: *Anatomía del Tercer Reich*, Barcelona, 2012, Melusina, Pág. 249.
- (20) Abstener, M. A.: "Irán nuclear y Palestina", *El País*, 30 de septiembre de 2009, Pág. 6.
- (21) Goldhagen, David Jonah: *Peor que la guerra*, Madrid, 2010, Taurus, Pág. 534.
- (22) Farías, Víctor: *Heidegger y su herencia. Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, Madrid, 2010, Tecnos, Pág. 175.
- (23) Cantarero, Joan: *La huella de la bota. De los nazis del franquismo a la nueva ultraderecha*, Barcelona, 2010, Planeta, Pág. 144.
- (24) Cantarero, Joan: *La huella de la bota. De los nazis del franquismo a la nueva ultraderecha*, Barcelona, 2010, Planeta, Pág. 206.
- (25) Cantarero, Joan: *La huella de la bota. De los nazis del franquismo a la nueva ultraderecha*, Barcelona, 2010, Planeta, Pág. 172.
- (26) Barcelona, 1995, Grijalbo.
- (27) [www.antifeixistes.org/arxiu/CEDE4445.pdf](http://www.antifeixistes.org/arxiu/CEDE4445.pdf). Gracia, Jesús: "El nazi Varela siembra cruces gamadas en prisión", *El País*, Domingo, 15, 01, 2012, Pág. 13.

- (28) *El País*, jueves 15 de octubre de 2009, suplemento central *Comunidad Valenciana*, Págs. 1 y 3.
- (29) *Público*, viernes, 16 de octubre de 2009, Pág. 7.
- (30) Gómez, Juan: "Multa de 6.500 euros al obispo negacionista", *El País*, martes 12 de julio de 2011, Pág. 35.
- (31) Benbassa, Esther: *El sufrimiento como identidad*, Madrid, 2011, Abada Ediciones, Pág. 200.
- (32) Larsson, Stieg: *La voz y la furia*, Barcelona, 2011, Destino, Pág. 67.
- (33) Simone, Raffaele: *El monstruo amable*, Madrid, 2011, Taurus, Págs. 56-57.
- (34) Citado por Pierre-André Taguieff en su libro *La nueva judeofobia. Israel y los judíos: desinformación y antisemitismo*, Barcelona, 2009, Gedisa, Pág. 33.
- (35) Citado por Pierre-André Taguieff en su libro *La nueva judeofobia. Israel y los judíos: desinformación y antisemitismo*, Barcelona, 2009, Gedisa, Pág. 114.
- (36) Poliakov, Léon: *Breviario del odio*, Barcelona, 2011, Cómplices Editorial, Pág. 295.
- (37) Citado por Vitkine, Antoine: "Mein Kampf". *Historia de un libro*, Barcelona, 2011, Anagrama, Pág. 210.
- (38) Evans, Richard: *El Tercer Reich en guerra*, Barcelona, 2011, Península, Pág. 103.
- (39) Salas, Antonio: *Diario de un skin. Un topo en el movimiento neonazi español*, Madrid, 2003, decimotercera edición, Temas de Hoy, Págs. 252-253.
- (40) Vitkine, Antoine: "Mein Kampf". *Historia de un libro*, Barcelona, 2011, Anagrama, Pág. 207.
- (41) Navarro García, Fernando: *Diccionario biográfico de nazismo y III Reich*, Málaga, 2010, Sepha, Págs. 29, 581 y 582.
- (42) Farías, Víctor: *Heidegger y su herencia. Los neonazis, el neofascismo y el fundamentalismo islámico*, Madrid, 2010, Tecnos, Pág. 265.
- (43) Pringle, Heather: *El plan maestro. Arqueología fantástica al servicio del régimen nazi*, Barcelona, 2011, Mondadori. Ver sobre todo las primeras páginas del capítulo 5 titulado "Hacer hablar a las piedras".
- (44) Navarro García, Fernando: *Diccionario biográfico de nazismo y Tercer Reich*, Málaga, 2010, Sepha, Pág. 409. Vitkine, Antoine: "Mein Kampf". *Historia de un libro*, Barcelona, 2011, Anagrama, Págs. 212 y 213.
- (45) Bendassa, Esther: *El sufrimiento como identidad*, Madrid, 2011, Abada Ediciones, Págs. 202-203.
- (46) Citado por Vitkine, Antoine: "Mein Kampf". *Historia de un libro*, Barcelona, 2011, Anagrama, Pág. 216.
- (47) Amery, Jean: *Más allá de la culpa y la expiación*, Valencia, 2001, Ed. Pre-Textos, Págs. 44 y 45.
- (48) Yad Vashem: *Holocausto. Las preguntas más frecuentes*, Madrid, 2009, Metáfora Ediciones, Pág. 60.
- (49) Peter Longerich: "Los nazis eran seres humanos, ése es el problema", Entrevista realizada por Jacinto Antón en *El País Semanal* nº 1727, 1 de noviembre de 2009, Pág. 30.
- (50) Cambridge, 1991, Harvard University Press.
- (51) Madrid, 1994, Ed. Siglo XXI.
- (52) Goldhagen, Daniel Jonah: *Peor que la guerra*, Madrid, 2010, Taurus, Págs. 208-209.
- (53) Diario *La Verdad*, 7 de mayo, 2010.
- (54) Bermejo, Benito: *Francisco Boix, el fotógrafo de Mauthausen. Fotografías y Francisco Boix y de los archivos capturados a los SS de Mauthausen*, Barcelona, 2002, RBA Libros.
- (55) Larsson, Stieg: *La voz y la furia*, Barcelona, 2011, Destino, Pág. 63.
- (56) *La Vanguardia*, 8, IX, 2009.
- (57) Kinkelstein, Norman G.: *La industria del Holocausto*, Madrid, 2002, Siglo XXI, Págs. 62-69.

- (58) Taguieff, Pierre-André: *La nueva judeofobia. Israel y los judíos: desinformación y antisemitismo*, Barcelona, 2009, Gedisa, Pág. 21.
- (59) Kriegel, Annie: *Reflexión sur les questions jueves*, París, 1984, Hachette, Colección "Pluriel", Pág. 631.
- (60) Lévy, Bernard-Henri: "Sobre el genocidio armenio", *El País*, Domingo, 8 de enero de 2012, Pág. 11.
- (61) Barrero Ortega, Abraham: "Negacionismo y libertad de expresión o de cómo frenar el discurso del odio", en *Holocausto y crímenes contra la Humanidad. Claves y recorridos del Antisemitismo*, José Cruz Díaz y Rafael Prieto (Coords.), Barcelona, 2009, Anthropos, Págs. 102-105. Bedoya, Juan G.: "Isaac Querub Caro presidente de las Comunidades Judías de España: España debe castigar la negación del Holocausto", *El País*, Domingo, 12 de febrero, 2012, Pág. 10.
- (62) Kertész, Imre: *Yo, otro. Crónica del cambio*, Barcelona, 2002, Acantilado, Pág. 77.
- (63) Levi, Primo: *Vivir para contar. Escribir tras Auschwitz*, Barcelona, 2010, Alpha Decay, Pág. 121.
- (64) Gubern, Román: *Patologías de la imagen*, Barcelona, 2004, Anagrama, Pág. 9.
- (65) Diario *El País*, 27, VII, 1990, Opinión.
- (66) Sentencia Tribunal Constitucional. Libertad de expresión y derecho de comunicación, número 176/1955, Sala Segunda, de 11 de diciembre, ante Recurso de Amparo número 1421/1992. Pérez Oliva, Milagros: "El Tribunal Constitucional afirma que el cómic es vejatorio e injurioso", *El País*, 4 de enero, 1996.



## FOTOGRAFÍAS



Caricatura del “negacionista” francés Robert Faurisson.



El gran Muftí Amin Al Husseini pasa revista a los batallones “Handjar”.



Topografía de los Horrores, Berlín, verano de 2010 (foto de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



Ruinas de los calabozos de la Gestapo en el museo-memorial Topografía de los Horrores (foto de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



Una de las fotografías más famosas del Gueto de Varsovia, Topografía de los Horrores (fotografía de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



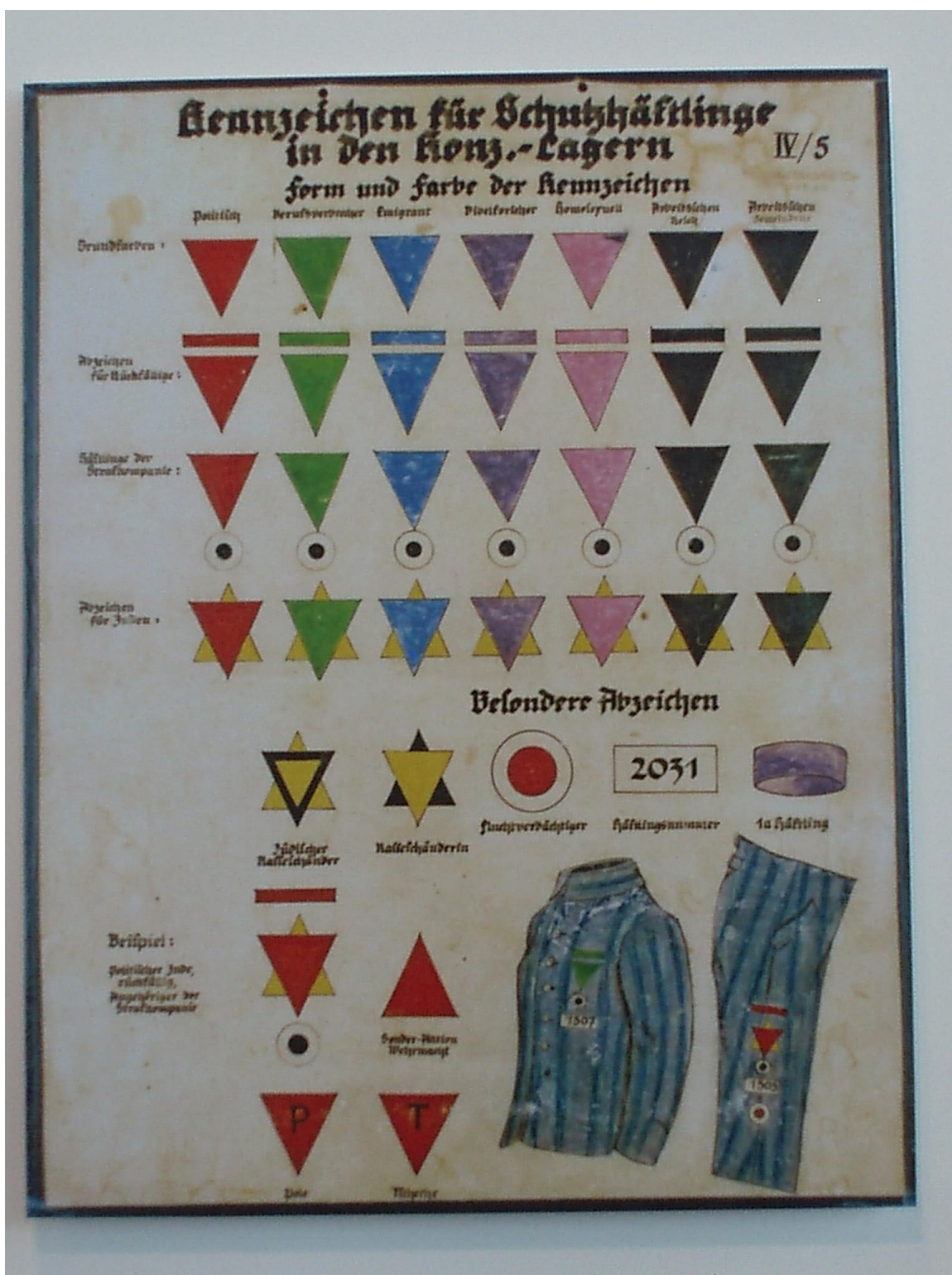
SS disparando contra judíos. Museo Memorial Topografía de los Horrores (fotografía de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



Mujeres SS comparecen ante un Tribunal para ser juzgadas por sus crímenes. La que lleva el número 9 es la tristemente famosa Irma Grese, Topografía de los Horrores (foto de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



Ruinas de la cámara de gas del campo de concentración de Sachsenhausen (foto de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



Los distintivos que portaban los prisioneros en los campos de concentración. Topografía de los Horrores (foto de Teresa M<sup>a</sup> Mayor).



Los raíles conducen directamente a Auschwitz (fotos de Beatriz y Antonio Morales y de Miguel Ángel Biota, respectivamente).



Cabelleras humanas, Auschwitz (foto de Beatriz y Antonio Morales).